

Jason Henderson  
Zoe, Costa Rica  
120923

## NÚMEROS 3

Los primeros capítulos de este libro hablan de números en las tribus, familias, de cómo ordenó Dios el campamento, de los levitas... y lo primero que me llama la atención está en Números 3.

**Números 3:11-13**, *"Habló además Jehová a Moisés, diciendo: He aquí, yo he tomado a los levitas de entre los hijos de Israel en lugar de todos los primogénitos, los primeros nacidos entre los hijos de Israel; serán, pues, míos los levitas. Porque mío es todo primogénito; desde el día en que yo hice morir a todos los primogénitos en la tierra de Egipto, santifiqué para mí a todos los primogénitos en Israel, así de hombres como de animales; míos serán. Yo Jehová".*

Como siempre, tenemos que recordar que el entendimiento del Antiguo Pacto es la revelación del cumplimiento, la revelación de Cristo. Esto lo he dicho varias veces. Es que todo esto en Números no tiene ningún sentido, si no vemos la sustancia que es el cumplimiento. Para entender las sombras, tenemos que ver cómo las cumplió Dios en Cristo; especialmente, cuando son cuadros tan extraños como este que tenemos aquí.

Aquí vemos que la muerte del primogénito de Egipto es la manera mediante la cual Dios compró el primogénito de Israel. Él mató a un primogénito y al hacerlo compró a otro primogénito. **En este cuadro los dos primogénitos son dos hombres diferentes, pero Cristo es tanto la muerte de los Egipcios como la resurrección y vida de Israel.** Cristo es la destrucción del primogénito de Egipto porque al hacerse pecado, al ser el último Adán, al reunir en Sí mismo todo lo que había quedado corto de la gloria de Dios, es el hombre que Dios rechaza y mata.

Sabemos que Egipto es la tierra de pecado, muerte, esclavitud, lo primero, la tierra, el mundo que resultó después de la caída... y el primogénito de esta creación es el hombre adámico. Entonces, Dios para comprar para Sí mismo otro hombre, otro Hijo, otro pueblo, El tuvo que eliminar, quitar, juzgar, matar al primero.

Pero lo que tenemos que entender en este cuadro es que Cristo es tanto la muerte del primogénito de Egipto, como la vida del primogénito de Israel. En la muerte del Cordero vemos los dos lados de la cruz, dos aspectos de Cristo. Por un lado, la muerte

y final del último Adán, la maldición, la totalidad de todo lo que había quedado corto de la gloria de Dios, el primogénito de toda esa creación. Por el otro lado, al matar a Cristo, al matar a los egipcios en este cuadro, Él pagó con sangre el precio por la redención de Cristo y de todos los que se unieran a Él. Usualmente, no pensamos en la muerte de unos como pago por la vida de otros. ¿Por qué? Porque no pensamos en Cristo como los individuos malos, los adámicos que tenían que morir, como el hombre que Dios rechazó y mató. Pero Cristo se hizo pecado, carne, la totalidad de la creación adámica, para llevar en Si mismo el juicio de Dios.

Cuando Dios dice "*porque mío es todo primogénito*", habla del primogénito de entre los muertos, de lo primero que sale de la muerte; eso le pertenece a Él. "*...el día en que yo hice morir a todos los primogénitos en la tierra de Egipto, santifiqué para mí a todos los primogénitos en Israel*". Podría decirse, "el día que compré y separé para Mí a todos los primogénitos de Israel".

Esto podría relacionarse con lo que dice Pablo en 1 Corintios 15. Ahora, lo primero que debemos desechar es el pensamiento de que este capítulo de 1 Corintios habla de *nosotros*. Pensamos que este capítulo habla de nuestro cuerpo natural y que dicho cuerpo se siembra en la muerte natural. Pero, este capítulo no se trata de un montón de cuerpos individuales, sino UN solo cuerpo que lleva la muerte de todos. Dice "se siembra UN cuerpo natural, se resucita UN cuerpo espiritual". Y el capítulo entero tiene que ver con sólo un cuerpo sembrado, y otro cuerpo resucitado. Léalo, no dice nada acerca de "cuerpos".

La pregunta que debemos hacernos es, ¿cómo sembró Dios la semilla que tenía que morir? Y la respuesta es, en la muerte de Cristo. Dios plantó una semilla en la tierra, dicha semilla era la totalidad del hombre adámico. Por lo tanto, lo que sigue tiene mucho sentido:

**1 Corintios 15:44-49**, "*Se siembra un cuerpo natural, se resucita un cuerpo espiritual. Si hay un cuerpo natural, hay también un cuerpo espiritual. Así también está escrito: 'El primer hombre, Adán, fue hecho alma viviente'. El último Adán, espíritu que da vida. Sin embargo, el espiritual no es primero, sino el natural; luego el espiritual. El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre es del cielo. Como es el terrenal, así son también los que son terrenales; y como es el celestial, así son también los que son celestiales. Y tal como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial*".

En todo esto vemos a dos hombres y el hecho de que Dios puso en la tierra a un hombre corporativo. **Podríamos decirlo así, el día en que Dios sembró Su semilla en la muerte, la sembró con la expectativa de cosecha. Entonces, "la cosecha**

**es mía”, dice Dios. “Lo que salga de esa muerte, puesto que Yo sembré esa semilla, es Mío”.**

La muerte del primogénito egipcio representa la muerte de Cristo como el último Adán. Dios tenía que matar al primogénito de Egipto, porque representa el juicio de Cristo como el último Adán, el hombre de pecado, la maldición. En la muerte del cordero, todos los adámicos murieron. Ahora, en esta historia vemos una muerte, pero no vemos una destrucción natural y total de la tierra de Egipto, porque ese no era el punto, sino que viéramos la muerte de Cristo en un hombre como el pago del precio por la compra del otro hombre. Por eso dice: “...el día en que yo hice morir a todos los primogénitos en la tierra de Egipto, santifiqué para mí a todos los primogénitos en Israel”.

De acuerdo a Números, también vemos que Dios intercambió todos los primogénitos de Israel por los levitas. (Había 22000 levitas y 22273 primogénitos, y se pagó un rescate por los que excedían el número). Y dice más adelante:

**Números 3:45**, *“Toma los levitas en lugar de todos los primogénitos de los hijos de Israel, y los animales de los levitas en lugar de sus animales; y los levitas serán míos. Yo Jehová”.*

Dios trató con los hijos de Leví como si fueran el primogénito. Creo que Dios escogió una tribu para pintar cuadros de algo importante. En un sentido, todo el pueblo es el Hijo, todo el pueblo es un sacerdocio y reino. Hebreos habla de la iglesia como, “...la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos”. Entonces, ¿por qué escogió Dios una tribu para jugar el papel de sacerdote? **Para representar la obra de Cristo en Su pueblo**, aunque toda la casa de Israel le pertenecía a Dios, todos son “Israel mi Hijo, mi primogénito” (Exo 4:22)

Vemos aspectos diferentes de Cristo en diferentes tribus. Por ejemplo, vemos el reino de Cristo en la tribu de Judá, y en la de Leví la obra perfecta de Cristo hacia Dios y hacia el pueblo. No porque en la iglesia haya un “papel” que se llame sacerdocio y que sólo unos pocos lo hacen, no. Es para mostrarnos algo específico de cómo opera Cristo en Su cuerpo como cabeza. Es para mostrarnos, específicamente, la obra de Cristo en nosotros, por ejemplo: cómo se agrada a Dios, cómo se le sirve al pueblo, qué obra en nosotros la muerte, qué obra en nosotros una fragancia para Dios, una purificación de la carne y de las cosas que son de la carne.